

Instituto de Investigaciones Gino Germani

VI Jornadas de Jóvenes Investigadores

10, 11 y 12 de noviembre de 2011

Nombre y Apellido: Cesar Daniel Gómez

Afiliación institucional: Estudiante de Lic. En Sociología. FHCSyS-UNSE

Correo electrónico: gomezcesardaniel@hotmail.com

Eje problemático 5. Política. Ideología. Discurso

Título: “La estructura Significativa de la Revista Dimensión y su vínculo con el FRIP (1956-1962)”

*Hay un secreto acuerdo entre las
generaciones pasadas y la nuestra.
W. Benjamín.*

*Al cabo de más de un siglo
recrudece así el ideal bolivariano,
pero ahora como anhelo multitudinario
a la vez que como convicción honda.
Francisco René Santucho.*

Introducción.

El presente trabajo pretende proporcionar conocimiento sobre la relación que se establece entre los grupos de intelectuales y el origen de la nueva izquierda argentina, desde el contexto regional del NOA en el periodo 1955-1965. En tal sentido se analizan los artículos publicados en la revista Cultural Dimensión, de contenido Indoamericanista, editada en la provincia de Santiago del Estero (1956-1962), y su vínculo ideológico-político con el surgimiento del Frente Revolucionario Indoamericanista y Popular (FRIP-1961). El FRIP constituye un elemento mediador entre la Revista “Dimensión” y el posterior surgimiento del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) constituido por el FRIP y Palabra Obrera (PO) -de orientación Trotskista- y posteriormente, la conformación del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP).

La Revolución Libertadora y el surgimiento de la Nueva Izquierda.

Comprender un cuerpo discursivo cualquiera, más aun, el contenido explicitado en una revista cultural; conocer sus avances temáticos, sus contradicciones internas, y sus vínculos

contextuales, implica, en la práctica investigativa, ahondar en aquellos aspectos que otorgan sentido, y constituyen marcos de contención histórica.

Ahora bien, y a modo de continuar con el relato aquí construido es necesario especificar algunos elementos que nos permita dar cuenta del campo cultural argentino en el periodo abierto en 1955, así como también algunos aportes teóricos que nos permitan abordar la problemática planteada. En tal sentido en septiembre de 1955 asume, como presidente, el Gral. Eduardo Lonardi. El enfrentamiento entre el gobierno y la iglesia, y las respuestas en contra de la política petrolera fueron cauce de la actividad y la propaganda antiperonistas (...) que provocaron tensiones y disidencias en las propias filas del oficialismo (Altamirano 2001), debilitándolo y promoviendo la iniciativa militar. Dos fracciones se disputaron la orientación del proceso denominado Revolución Libertadora. El 13 de noviembre se depuso al General Lonardi, con él, se fue la fracción nacionalista. Con la llegada del Gral. Pedro E. Aramburu al Ejecutivo, la fracción liberal tomó el poder, y puso en marcha el proceso de desperonización de la sociedad argentina.

En lo que respecta al campo cultural, el quiebre político sucedido en 1955 manifiesta una ruptura que sucedió en el campo intelectual, pues supuso una revisión sobre el fenómeno peronista, que operó sobre la franja crítica, efectos de recolocación (...) que llevó desde la natural oposición mientras el peronismo estuvo en el gobierno hasta un encarnizado proceso de relectura del mismo a partir de su derrocamiento, lo cual constituyó uno de los rasgos político-culturales fundamentales del período analizado (Terán 1991). Específicamente, el proceso de desperonización que comienza con la Libertadora, generó una actitud de desconfianza en las clases medias intelectualizadas, que abrió una relectura del gobierno depuesto.

Esta relectura constituyó un elemento que contradujo los enfoques liberales y socialistas, que consideraban al peronismo como un fenómeno pasajero, y que una vez sustituido en el poder, se volvería al estado previo a 1945. En suma (...) se considera que el peronismo ha sido en el fondo un fenómeno artificial promovido por la demagogia de un líder, ejercida sobre masas ingenuas o ignorantes, y que por ende desaparecería cuando esas mismas masas despertaran del engaño (Terán 2009). Esta relectura comprendía la inclusión de vastos sectores a la vida, no sólo política, sino cultural. Es decir con el peronismo se produce un fenómeno de visibilización de un nuevo sujeto social, con conciencia de su explotación en manos de los sectores hegemónicos, pero que en todo caso no recupera una visión favorable al “déspota” de su líder, es decir, Perón.

De tal forma que el proceso abierto con la Revolución Libertadora, permite afirmar por un lado que: “las discusiones intelectuales giraron en torno a los significados del peronismo” (Altamirano 2001), y por otro que dejaron en evidencia la disputa por “la supremacía entre fracciones de las elites políticas y la disputa por la dirección del campo intelectual entre miembros de las elites culturales” (Altamirano 2001).

A su vez, este proceso posibilitó el surgimiento de la nueva izquierda argentina. En definitiva la Libertadora significó no solo la ruptura de las aproximaciones que, desde la cultura, es decir, desde el campo intelectual argentino específicamente, se efectuaron sobre el fenómeno peronista, sino que también este proceso, que cubre el decenio 1956-1966, reconfiguró el campo intelectual post-peronista, operado en el centro cultural argentino, alimentado desde la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y, terminó por conformar un sujeto colectivo intelectual, constituido por una coyuntura histórica, por una colocación institucional y social, y por una discursividad (Terán 1991). En definitiva se constituyeron una serie de núcleos ideológicos en el campo cultural argentino, que fueron portados por... intelectuales... contestatarios, críticos o denuncialistas, y en torno a los cuales se asiste a la formación de una nueva izquierda (Ídem), que orienta sus intereses y construcciones discursivas hacia aspectos políticos y sociales de la realidad nacional.

Este viraje discursivo hacia aspectos socio-políticos por parte de los intelectuales, y la posterior radicalización de sus prácticas políticas, constituye un elemento aglutinante que integra, precisamente, los campos cultural, intelectual y político. Específicamente apuntamos a considerar la formación de un discurso crítico, cuyos portadores, definidos ampliamente como intelectuales, modifican sus prácticas discursivo-culturales y sus producciones intelectuales, por la militancia política hasta la conformación y participación en los movimientos armados

Se destaca por lo tanto un conjunto de estructuras discursivas, significativas y significantes, que constituyen no solo el arsenal teórico-político-ideológico al interior de un campo específico, en este caso el intelectual, sino que también, constituyen un elemento más del vasto “discurso social”. Podemos llamar discurso social no a ese todo empírico, cacofónico y redundante, sino a los sistemas genéricos, los repertorios tópicos, las reglas de encadenamiento de enunciados que, en una sociedad dada, organizan lo decible—lo narrable y opinable—y aseguran la división del trabajo discursivo (Angenot 2010), de lo cual se desprende, a su vez, la realidad histórica de los discursos sociales, como prácticas discursivas específicas, portadas por sujetos históricos-concretos, que otorgan sentido y direccionalidad a los procesos que atraviesan.

Este rasgo histórico de los discursos sociales, entendidos como prácticas, cuya perspectiva “permanece heurísticamente alejada del ámbito de la lingüística (Angenot 2010), permite analizar, a su vez, las producciones intelectuales que se manifestaron en el ámbito local. Específicamente, la publicación de la Revista Cultural “Dimensión” en el periodo 1956-1962. Dicha publicación, constituida como objeto de estudio del presente trabajo. En tal sentido varios interrogantes surgen sobre el periodo considerado: por una parte, la existencia o no de un campo intelectual, en virtud de la falta de espacios académicos de formación superior que permitan una dinámica alimentación al campo especificado. Por otra parte, la relación del proceso peronista y los sectores intelectuales locales (esquema ampliamente estudiado en otros ámbitos geográficos y culturales) lo cual implica destinar atención a los aspectos específicos y particulares del peronismo local.

Por último, el interrogante sobre las condiciones de posibilidad del surgimiento de un cuerpo discursivo. En este sentido, todo indicaría la existencia de marcos históricos que regulan la producción de significados construidos desde una intelectualidad que se posiciona, desde sus prácticas discursivas, en el campo de la cultura. Si en el centro cultural y político argentino, el fenómeno peronista opera a modo de condición de posibilidad histórica, por lo que un grupo de intelectuales reconfiguran sus marcos teóricos, ideológicos y prácticos, cabría preguntarse por lo sucedido en Santiago del Estero. Es decir, y para el caso específico de la Revista “Dimensión”, se trata de interrogar las condiciones de posibilidad por la cual surge la revista, definida por un fuerte contenido indoamericanista.

La Revista Dimensión y el surgimiento del FRIP.

Si bien de lo que se trata en este trabajo es dar cuenta de la revista Dimensión; y a la luz de lo planteado anteriormente, es necesario ofrecer una mirada que integre en su totalidad el proceso de conformación de la nueva izquierda argentina, cuyo origen en este caso, se ubica en el Norte Argentino.

En enero de 1956 se publicó el primer número de la “Revista Bimestral de Cultura Dimensión”, cuyo editor responsable fue Francisco René Santucho¹. En sus primeras

¹ Francisco René Santucho: intelectual santiagueño de formación autodidáctica. Fue escritor, miembro de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE), y profesor de Quichua. En la década de los 50 fundó la librería Aymara, con distribución de obras americanas, y la librería Dimensión, cuyo nombre es adoptado en referencia a la revista Dimensión. Publicó “El indio en la provincia de Santiago del Estero”, “Maestros escritores, su producción y su realidad”, “Integración de America Latina”, (Texto reeditado en realidad, y que conformó el primer ejemplar de lo que se denominó Cuadernos Dimensión. Este título fue a su vez publicado en el número seis de la Revista Dimensión), “Datos de la Propiedad Colonial” (texto publicado en el número ocho de la Revista Dimensión), y “La Lucha de los Pueblos Indoamericanos”. Este último título fue escrito en 1960, y editado por la Secretaría Ideológica del FRIP en 1963. Desapareció en 1975 en la provincia de Tucumán.

palabras, expresadas en la editorial “Una Presencia Necesaria²”, se pone de manifiesto el carácter colectivo de su producción, es decir como “exteriorización más o menos fiel, de la personalidad de sus gestores...” (Santucho 1956). No obstante ello, la revista buscará insertarse, en el campo cultural santiaguense, como órgano de expresión que dé cuenta de un regionalismo que no “encuentra definición a través del escenario nacional. Un regionalismo con fuertes notas peculiares, representativas de un estado esencial de profundas diferenciaciones...”. De esta forma se buscará dar cuenta de la exacta dimensión “de los rasgos culturales de la región que, si bien constituye un todo formal en el ámbito heterogéneo de la Argentina, señalan el camino abandonado de la integración continental y la imperiosa necesidad (...) de una revalidación de esos aportes, para contrarrestar el magnetismo de la absorción ultramarina, que tan frecuentemente condiciona todo el juego de la dinámica argentina (Santucho 1956).

Durante el periodo que duró su publicación (1956-1962), y a lo largo de ocho números editados, la revista no solo instaló la temática indoamericana, a través de artículos cuya autoría respondieron a Francisco René Santucho principalmente, sino que durante este periodo, un grupo de intelectuales nucleados en torno de la revista y de la librería Dimensión, desarrollaron actividades culturales, de investigación y militancia. Ejemplo de ello fueron las “charlas y conferencias de (...) Miguel Angel Asturias (Premio Nobel de Literatura), Hernández Arregui (...) entre otros” (Santucho 2004), y el Seminario de Investigaciones Sociales, Económicas y Políticas de Santiago del Estero (SEISEPSE). En este sentido el seminario de investigación comienza sus funciones en 1959, y es anunciado en el número seis de la revista Dimensión, en la cual se expresaba: “Recientemente ha sido creado en esta capital el Seminario de Estudios de Investigaciones de Santiago del Estero, organismo que concretado mediante el esfuerzo planificado de voluntades jóvenes, busca enfrentar una tarea racional de investigación y estructuración teórica; estará dedicado preferentemente a las cuestiones sociales, económicas e institucionales. En las bases constitutivas del mismo han sido debidamente establecidos sus propósitos fundamentales, resumidos en esto a) **Investigación y Estudio:** Estadísticas, datos, enfoques, acumulación general de referencias. Trabajos de síntesis y elaboración, tesis, propugnaciones, etc. b) **Extensión Cultural:** Divulgación de los trabajos en ediciones especiales, conferencias, charlas, ateneos, boletines, cursillos, audiciones radiales, etc.” (Dimensión 1959). Este seminario de investigación estaba

² Si bien las editoriales por definición son anónimas, en este caso precisar la autoría de las mismas resulta significativo, ya que a través de entrevistas informales con informantes claves, las mismas, y hasta la edición del número cinco de la revista, las editoriales fueron escritas por Francisco René Santucho. no es un dato menor, a través de ellas es posible determinar las discusiones centrales de la revista.

integrado por su Presidente José *Pirro*, Secretario de Extensión Cultural: *Luis Rizo Patrón* Secretario de Prensa: Oscar A *Santucho* Secretario de Hacienda: Andrés L. *Renolfi* Síndico: *Luis Sempronii*.

Por otra parte, durante el periodo 1958-1960, los intelectuales nucleados en torno a *Dimensión* llevaron adelante un accionar militante en el interior de la provincia de Santiago del Estero. Es decir que “habían empezado a trabajar, todavía sin organización, en el seno de los hacheros santiagueños, de los obreros de los obrajes, nucleados en Santiago en una organización conocida como la FOSIF, Federación Obrera Santiagueña de la Industria Forestal. (Juan Carlos “Cacho” Ledesma. Clase de la Cátedra Che Guevara). Así mismo constituyó a su alrededor una vasta red de difusión y distribución de sus números, que abarcaba Bolivia, Perú, Uruguay, Chile, llegando hasta Francia, como también provincias como Salta, Jujuy, Santa Fe y Buenos Aires³; por otro lado mantuvo conexiones con intelectuales santiagueños como Bernardo Canal Feijoo y Orestes Di Lullo, así como también con Rodolfo Kusch y con el escritor polaco Witoldo Gombrowicz⁴. En continuidad con lo expresado recientemente en el número siete de la revista *Dimensión* (*Revista Cultural Dimensión*. N°7. Año V. Mayo de 1961) y a modo de editorial, se publica el artículo titulado “El Hedor de America”, cuya autoría corresponde a Rodolfo Kusch. En este mismo número se publica también el breve artículo titulado “DIMENSIÓN” en París: en versión Polaca”. En el mismo se expresa lo siguiente: “En la revista “Kultura” editada por los exilados polacos en París, Witoldo Gombrowicz transcribe páginas de su diario, con una versión muy original y fantástica, sobre nuestra publicación” (*Revista Cultural Dimensión*. N°7. Año V. Mayo de 1961).

Por otro lado, este proceso que se inicia en 1956, tiene su continuación política a partir de 1961 con la fundación del Frente Revolucionario Indoamericanista y Popular (FRIP). Este movimiento político nucleaba a un grupo de intelectuales vinculados al grupo *Dimensión*, entre ellos Francisco René Santucho, a los militantes del Movimiento Independiente de

³ A través de sus números es posible registrar el nombre de los representantes en los distintos puntos donde la revista se difundía. Por otro lado en la edición número dos de la revista se puede apreciar los diversos saludos de intelectuales, y de otras publicaciones por la aparición de *Dimensión*. Donde se destaca el saludo del director de la Revista “De Frente”, John William Cook.

⁴ A modo de editorial del número siete de la revista *Dimensión* (Mayo de 1961), se publica el artículo titulado “El Hedor de America”, cuya autoría corresponde a Rodolfo Kusch. En este mismo número se publica también el breve artículo titulado “DIMENSIÓN” en París: en versión Polaca”. En el mismo se expresa lo siguiente: “En la revista “Kultura” editada por los exilados polacos en París, Witoldo Gombrowicz transcribe páginas de su diario, con una versión muy original y fantástica, sobre nuestra publicación” (*Dimensión* 1961).

Estudiantes de Ciencias Económicas (MIECE) con Mario Roberto Santucho a la cabeza, y una fracción política proveniente de la provincia de Salta. En realidad no se trataba de un frente sino de un embrión de partido. La denominación adoptada reflejaba la fuerte influencia ideológica y política que sobre el grupo fundador ejercía la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) dirigida por Haya de la Torre (Santucho 2005).

En octubre de 1961 se edita el Boletín mensual del FRIP. A través de sus páginas se enuncia la división del mundo, entre países ricos y pobres, la situación de América latina en ese contexto y el norte argentino, específicamente Santiago del Estero, representando la relación interior-Buenos Aires como la separación interna entre regiones pobres y ricas. Ante este diagnóstico el FRIP “se lanza a una lucha decidida por la participación del pueblo trabajador del interior en la política nacional, entendiendo que de esta manera se pondrá en marcha a la fuerza más revolucionaria del país, representante genuino de las luchas por la liberación nacional argentina y latinoamericana”.

En ese mismo número del Boletín se manifiesta un pronunciamiento público, cuyo origen data de los días 8 y 9 de julio de 1961, fecha en la cual se realizó una asamblea política que posibilitó la fundación del FRIP, en ella se enuncia: “La revolución Cubana merece la solidaridad de los patriotas latinoamericanos y en ese sentido nos pronunciamos, desvirtuando la acusación de comunista que le atribuye el imperialismo”. De esta forma da cuenta de la dinámica política de América Latina. Por otra parte, cabe mencionar que el MIECE fue, a su vez, una de las primeras organizaciones estudiantiles que saludó la Revolución Cubana. No es menor este dato, ya que a lo largo de la revista, específicamente en sus últimos números editados entre 1959 y 1962 no se observa mención alguna sobre el proceso revolucionario cubano, lo cual nos da la pauta de que esta expresión se debe a la iniciativa del sector estudiantil que conformó el FRIP.

A través de las páginas expresadas en el Boletín mensual del FRIP, es posible identificar actores, lecturas coyunturales y el programa político de la primera etapa del FRIP. Es así que a través de sus números se pone en conocimiento caracterizaciones de diversos actores sociales vinculados a la actividad rural, como ser el hachero, el obrero, el pequeño criador, etc. así como también al proletariado urbano. De esta combinación, y según un documento titulado “Ante el momento actual” publicado en el número tres del Boletín (Diciembre de 1961), surgirá el germen de la transformación social y política. En cita textual expresa: “El FRIP sostiene que la única manera de cambiar las cosas, es acercándose al pueblo trabajador, colaborar en la defensa de los gremios, consolidar el movimiento obrero y

campesino, darle bases reales a la lucha del pueblo contra las minorías privilegiadas” (Boletín del FRIP 1961).

Este proceso inicial que deja entrever los nexos entre la revista *Dimensión* y la fundación del FRIP constituye el objeto de estudio del presente trabajo. En términos específicos nos referimos al vínculo ideológico-político entre la estructura significativa de la revista *Dimensión*, estructura de carácter Indoamericanista, y el surgimiento del FRIP en 1961. Esta forma de aproximación supone un abordaje a través de sus cuerpos discursivos. En este sentido se considerara como cuerpo discursivo a cada momento de enunciación de un discurso, que permita dar cuenta a través de sus publicaciones, del sentido y representación del mundo (Angenot 2010), donde los agentes que intervienen ingresan al campo cultural a través de prácticas discursivas expresadas en una revista, pero cuyo accionar interpela y genera entrecruzamientos constantes con el campo político.

Por último se considerara a su vez, un tercer cuerpo discursivo. El mismo estará constituido por dos publicaciones realizadas por la Secretaría Ideológica del FRIP entre los años 1963 y 1964. Nos referimos específicamente a: “Lucha de los Pueblos Indoamericano. Antiimperialismo e Integración” (1963), y “El Proletariado Rural detonante de la revolución Argentina. Tesis Políticas del FRIP” (1964). Estos textos expresan, por un lado un discurso acabado, de mayor complejidad teórica y afirmación ideológica, y permite a su vez registrar y dar cuenta de las continuidades argumentativas a través de tres momentos enunciativos, entre los artículos publicados en la revista *Dimensión*, los comienzos del FRIP, a través del Boletín mensual, y los textos editados por la secretaria ideológica; por otro lado constituyen discursos en la etapa previa a la conformación del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) en 1965. Si bien es posible registrar este momento a través del periódico *Norte Revolucionario*, en esta instancia de la investigación solo se trabajara con los textos mencionados anteriormente.

De esta forma se abarcara un periodo histórico-cultural-político que dé cuenta del proceso a través del cual se constituye la nueva izquierda argentina desde el contexto regional del NOA. Se fundamenta este recorte del objeto, en tanto no sólo se agota el estudio en la estructura significativa de la revista, sino que (continuando con el contexto post peronista constituyente de la “nueva izquierda”) la fundación del Frente Revolucionario Indoamericano y Popular (FRIP) en 1961, constituye un elemento paradigmático de la historia posterior Argentina, y se inserta en un enfoque similar a lo planteado por Oscar Terán. El FRIP constituye un elemento mediador entre la Revista “*Dimensión*” y el posterior surgimiento del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) constituido por el FRIP y Palabra Obrera

(PO) -de orientación Trotskista- y posteriormente, la conformación de su brazo armado, el Ejército Revolucionario de los Trabajadores (ERP).

La Estructura Significativa de la Revista Dimensión y su vínculo con el FRIP.

En este punto resulta necesario especificar y de tal forma definir el contenido de la Revista Dimensión, a fin de dar con lo específico de la presente investigación y dar paso y continuidad enunciativa del proceso que estamos analizando⁵. En este sentido nos apoyaremos en el concepto de “Estructura significativa”, para intentar dar sustento teórico al contenido de la revista. Este concepto, es desarrollado por Lucien Goldmann. Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo afirman que “inspirándose fundamentalmente en algunas tesis de Lukács, Lucien Goldmann, ha elaborado un método general (...) –el estructuralismo genético- que tiene como una de sus categorías centrales la de estructura significativa” (Altamirano-Sarlo 1980), a partir de allí, se “asume como presupuesto teórico que los actos, individuales o colectivos, del hombre, tienden, por una cualidad que les es intrínseca y específica, hacia la totalidad, es decir constituyen respuestas globales y más o menos coherentes a situaciones o problemas dados” (Altamirano-Sarlo 1980). Para el caso de la revista en cuestión, lo Indoamericano como tópico dará cuenta de una realidad global, caracterizada por un regionalismo que ubica las indagaciones expresadas en ella en la realidad latinoamericana.

Ahora bien, se considerará en principio lo expresado en una nota al pie del artículo publicado en el número seis de la Revista, titulado “La Integración de América Latina” de Francisco René Santucho, donde dicho autor afirma: “Preferimos indoamericano a latinoamericano o hispanoamericano, por las mismas razones aducidas por los apristas peruanos generalizadores *del* término. Creemos como ellos que así se define mejor una peculiaridad que hoy se da en el hemisferio. Todo esto a pesar del título del trabajo, que se utiliza por otras razones convencionales” (Santucho 1959). Esta caracterización, de indoamericano, se mantiene a lo largo de la vida editorial de la Revista Dimensión.

En continuidad con lo expresado anteriormente, Haya de la Torre expresa que: “Indoamérica es más amplio, va más lejos, entra más hondamente en la trayectoria total de nuestros pueblos. Comprende la prehistoria, lo indio, lo ibérico, lo latino y lo negro, lo mestizo y lo cósmico (recordando a José Vasconcelos) [...] Hispano o Iberoamérica es igual a Colonia; latinoamericanismo igual a Independencia y República; panamericanismo, igual a

⁵ Si bien, y a medida que se avance en el relato aquí construido, será posible incorporar y de tal forma consignar algunos entrecruzamientos, no solo contextuales, sino también teóricos, que permitan problematizar y definir algunas líneas posibles de interpretación que otorguen sentido al estudio aquí realizado.

Imperialismo; e indoamericanismo, igual a Revolución, afirmación o síntesis del fecundo y decisivo periodo de la historia que vivimos” (Haya de la Torre. 1993, vol. II, p. 483-4. Citado por: de la Fuente, José Alberto. Víctor Raúl Haya de la Torre, el APRA y el Indoamericanismo. Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana, n° 24, año 2007).

Cabe mencionar que la cita al pie antes mencionada nos permitió con mayor rapidez encontrar el carácter ideológico de la revista. Es decir, encontrar los nexos con el indoamericanismo propuesto por Haya de la Torre y que constituyeron el eje central del APRA. Por otro lado el termino el “término “indoamericano(ismo)” fue acuñado por José Vasconcelos y tiene su base en el indigenismo⁶ y en el reconocimiento de la dignidad del indio y demás etnias que contribuyeron al mestizaje como realidad cultural en la heterogénea constitución de la identidad latinoamericana (raza cósmica)” (De la Fuente 2007).

De todos modos para poder dar con el núcleo ideológico de la revista y posteriormente del FRIP, es preciso ingresar en las disputas entre indigenismo marxista, propuesto por José Carlos Mariátegui y el indoamericanismo de Víctor Haya de la Torre. En continuidad con ello para “Mariátegui, la mayoría de las tesis sobre el indio han desfigurado la realidad, no han comprendido que es un problema económico–social que tiene sus raíces en el régimen de propiedad de la tierra. Contra todo populismo e indigenismo ahistórico, se plantea evitar el regreso a un estado primigenio para situar el problema en el proyecto histórico de una América Latina reorganizada por el socialismo. El marxismo–socialismo “vernacular” de Haya de la Torre, se explica a partir de la particularidad de su teoría sobre el “Espacio–Tiempo–Histórico” que lo deja postergado en su forma de interpretación del carácter mundial o internacional del socialismo, incorporando la realidad americana en el contexto de la historia mundial. Haya de la Torre no reconoce la lucha de clases y al proletariado como el sujeto del cambio revolucionario; la reemplaza por “una lucha de pueblos” y al proletariado lo reemplaza por un frente pluralista o “alianza popular” que busca el desarrollo y la reivindicación de todos.” (De la Fuente 2007).

Podemos, a partir de lo antes expresado, definir o bien delimitar un cuerpo discursivo que se inicia en la revista Dimensión y que continúa en la publicación del Boletín del FRIP, y que aborda la realidad del interior del país desde esta perspectiva. De tal forma en un artículo

⁶ El indigenismo contemporáneo comenzó a florecer en las ciencias sociales y las artes en México, Guatemala, Ecuador, Perú y Bolivia a partir de 1910, en circunstancias en que el anti-cientificismo rechazaba el racismo y el americanismo se intensificaba en las artes. Con el propósito de promover la justicia social, el movimiento se difundió rápidamente, estimulado, primero por la Revolución Mexicana (1910), y después por la Revolución Rusa (1917). Mientras unos se ocuparon exclusivamente del indio, otros lo ampliaron para incluir al mestizo étnico o cultural. En la literatura, el indigenismo se desarrolló con parecida intensidad al nativismo platense (orientado al gaucho) y al negrismo caribeño (dirigido a lo africano). (Chang-Rodríguez 2009).

publicado en el primer número de la revista, cuya autoría pertenece a Francisco René Santucho, titulado “Lo Andino y lo Amazónico en la infraestructura Argentina” se argumenta en torno a la pertenencia del noroeste argentino al común denominador quichua y al noreste de prosapia guaraní se afirma: “Al cabo de cuatros siglos transcurridos desde la conquista, ellas siguen estando presentes como fuertes expresiones regionales argentinas, contribuyendo con los tonos más altos a destacar de una legítima y autentica personalidad nacional, resistiendo también al separatismo argentino de la patria grande indoamericana, a que una ciega política europeizante nos ha estado conduciendo y persiste en conducirnos... Lo andino y lo amazónico, sintetizado en el quichua y lo guaraní, proyectan desde el subsuelo de la edificación nacional, las sombras de un lineamiento en una política de recapitación americana” (Revista Cultural Dimensión. N°1. Año: I. Enero de 1956).

A partir del fragmento citado es posible definir algunas líneas de análisis. Por un lado nos permite afirmar la pertenencia del norte argentino, de procedencia quichua, a la vasta nación indoamericana; y por otro, esta construcción nacional-indoamericanista es visible en el aprismo peruano. En 1931 haya de la Torre da a conocer el Programa Mínimo y Máximo del Partido Aprista, en un fragmento del mismo expresa: “Como pueblo, no constituimos una entidad homogénea. El Estado, como entidad jurídica, no representa en propiedad a las clases sociales actualmente reconocidas; no ha contribuido a hacer la vida ni posible ni buena porque ha carecido de fuerza, autenticidad y sentido de la nacionalidad” (De la Fuente 2007).

Este indoamericanismo se define por dos rasgos que se presentan de modo complementario. Por un lado la dicotomía Interior-Buenos Aires, y por otro lado como apertura integracionista al contexto regional. Estos elementos nos permiten afirmar, en principio de forma superficial, el alcance que cobra el carácter indoamericano de la revista. A su vez nos permitirá encontrar su continuidad con el proceso iniciado en 1961 con la fundación del FRIP, y expresado en el Boletín mensual del partido. De esta forma enunciarnos algunas expresiones que nos permitan dar cuenta de lo afirmado, en tal sentido: “La mayor o menor vigencia del interior o del puerto, en la definición de la personalidad argentina, o sea: Somos nosotros mismos y nos sujetamos (en función de americanos) a un eje de propio desenvolvimiento, o en su defecto, seguimos fluctuando en torno a un eje extraño, pendientes de la quilla de los barcos que arriban a nuestro puerto... El drama de la subordinación americana al occidente, se proyecta así peculiarmente dentro de la Argentina, a través del aludido dilema Interior- Buenos Aires...” (Revista Cultural Dimensión. N°2. Año: I. Enero de 1956).

Esta dicotomía Interior-Buenos Aires, o bien, Civilización-Barbarie continua en la etapa del FRIP. Pero a su vez, esta permanencia argumentativa se presenta con características novedosas, en relación a lo enunciado en la revista. Se produce, a nuestro entender, la incorporación, o mejor aún, la explicitación de ciertos rasgos ideológicos del marxismo indigenista de Mariátegui. Específicamente nos referimos a encontrar las causas de la diferenciación propuesta a través de condicionantes económicos; de esta manera es enunciado en el Boletín del FRIP: “La situación actual del mundo se caracteriza por la existencia de países pobres y países ricos. Estos últimos basan parte de su bienestar en las ganancias que sacan explotando las riquezas naturales de los países pobres y en el comercio en el que imponen condiciones como mas fuertes. (...) Por eso la lucha de los pueblos de los países pobres para lograr si independencia económica es legítima (...). En la Argentina, la punta de lanza de los países ricos (...) es Buenos Aires. Así se explica el crecimiento desmesurado de Buenos Aires y el empobrecimiento del interior. La lucha federalista resurge ahora y se la ve con la tremenda importancia que realmente tiene. La oposición Interior-Buenos Aires es el reflejo en lo interno de la relación países pobres-países ricos en el orden internacional” (Boletín mensual del FRIP N°I. Año I. Octubre de 1961). Sumado a esto la caracterización del proletariado rural como detonante de la transformación, supone anclar en una perspectiva de clase. Esto se hace evidente a medida que se avanza en la lectura de los primeros números del Boletín, por ejemplo: “El FRIP sostiene que la única manera de cambiar las cosa, es acercándose al pueblo trabajador, colaborar en la defensa de los gremios, consolidar el movimiento obrero y campesino, darle bases reales a la lucha del pueblo contra las minorías privilegiadas” (Boletín mensual del FRIP N°3. Año I. Diciembre de 1961).

No obstante ello se expresa con mayor nitidez en los textos editados por la Secretaria ideológica del FRIP. Esta etapa discursiva se caracteriza, y como se expresaba anteriormente, por su madurez teórica e ideológica. Es así, que en el texto titulado “Lucha de los Pueblos Indoamericano. Antiimperialismo e Integración”, cuya autoría responde a Francisco René Santucho, donde afirma, por un lado: “lo particular histórico es un hecho indiscutible a lo largo de todo el acontecer humano... la contradicción de direcciones o procesos particulares dentro de la historia es lo que la promueve, es uno de los mecanismos del cambio y de las transformaciones. (...) No es dable imaginar el movimiento histórico, la tesis y la antítesis, sin la particularidad, sin esa vigencia de lo particular, cualquiera sea la forma que ella adquiera... pero siempre como parte dentro del todo de la historia humana. El error de aquellos marxistas radica en la identificación que en el fondo mantienen con la ontología clásica, que los hace reducir la dialéctica a una sola y única verdad: la lucha de clases”; y por

otro: “... Es cierto que existe la estratificación en clases sociales. Y que juega poderosamente el factor económico como determinante de esa estratificación. Y que hay una contradicción, en términos dialecticos, dentro de ese orden. Este es el aporte fundamental del marxismo; pero además se da perpendicularmente el juego dialectico de las contradicciones nacionales no importa que lo nacional tome formas y medidas diversas, basta que juega como particularidad y como concreción cierta dentro de la totalidad histórica... sobre la perdurabilidad o vigencia de lo nacional, sobre la primacía de lo universal, no pasa de una pura hipótesis... entendido así, como una polarización, ambos términos son ciertos; en ningún momento como contradicción ha dejado de tener sentido, ni lo local ni lo general. Una cosa existe en función de la otra”.

Esta selección de citas deja entrever la crítica que se realiza al marxismo dogmático elaborada por el Partido Comunista a nivel regional y nacional, ya que no pudo sustraerse de la línea soviética que sostiene la tesis que afirma: “lo universal en lo histórico no es síntesis abstracta, sino una lucha de procesos y direcciones antagónica. Es decir, los hombres activando el movimiento histórico en el seno de distintos procesos particulares en desarrollo y en oposición” (Santucho 1963). Queda claro, a nuestro entender, la adopción del marxismo indigenista en aquellos aspectos que permiten una relectura del marxismo; relectura crítica y contextualizada a la realidad indoamericana, que no reduce sus categorías a mera aplicación mecánica de sus términos; por el contrario supone el esfuerzo de aclimatación a las realidades particulares. En este punto nos encontramos en la relación dialéctica entre la realidad nacional indoamericana, como particular histórico, cultural y político, y su nexos contradictorio, pero no excluyente, con lo universal histórico. Específicamente la crítica será dirigida a “los teóricos e intelectuales comunistas de la línea Soviética, que han adherido durante lustros a las más reaccionarias interpretaciones históricas y culturales, negadoras de una autonomía y una vigencia particular indoamericana” (Santucho 1963).

Conclusión.

En el presente trabajo hemos buscado algunos puntos de conexión entre distintos cuerpos discursivos del proceso de constitución de una “izquierda de nuevo tipo⁷” representado por el nexos Dimensión-FRIP. Esta diferenciación conceptual, con lo que Oscar Terán denomina como “la nueva izquierda argentina” que se constituye posteriormente, y a partir de las relecturas que realiza sobre el peronismo depuesto por la Revolución Libertadora

⁷ Esta denominación la acuño Carlos “Cacho” Ledesma, militante del MIECE, FRIP, PRT y ERP, en relación al origen del FRIP.

en un contexto de progresiva desperonización de la cultura política argentina, supone distinguir marcos contextuales y discursivos, que se separan de lo sucedido y enunciado en el centro cultural argentino. De esta forma se privilegia lo particular discursivo de la revista *Dimensión*, es decir su estructura indoamericanista, en oposición a las relecturas sobre el fenómeno peronista. Por otra parte el proceso no se detiene en el FRIP, ni mucho menos en el ámbito regional. Si bien sus primeros años se caracterizan por un fuerte proceso de inserción en el proletariado azucarero tucumano, su ámbito de incidencia política se amplió con la conformación del Partido revolucionario de los Trabajadores.

No obstante ello, es necesario re-significar, a la luz del campo cultural y político local, la repercusión, es decir el impacto que generó en los campos especificados, y en la dinámica provincial del periodo analizado. De esta forma el indoamericanismo promovido por *Dimensión* constituyó una novedad en relación a los discursos sobre la identidad del santiagueño, que surgen desde la Asociación Cultural “La Brasa”, cuyo periodo de producción operó entre las décadas del 20’ y el 30’. En este sentido asumen que “la “identidad santiagueña” y la “unidad nacional”, deben buscarse en el pasado colonial. Para los brasistas la identidad local sería producto de la fusión de tradiciones locales y fuentes españolas” (Remedi 2008). Por otra parte y siguiendo a Ana Teresa Martínez, es posible afirmar que “la asociación cultural La Brasa, liderada en sus comienzos por Bernardo Canal-Feijóo (...) no fue el primer grupo literario de Santiago, pero logró cierta continuidad a lo largo de veinte años, y en una trayectoria con vaivenes, pudo editar dos revistas que alcanzaron varios números, condujo un cierto movimiento cultural en la capital de la provincia (...), tuvo algunas iniciativas hacia el interior de la misma, buscó la circulación de ideas y producciones literarias con otros grupos del NOA y la capital del país y llegó, a fines de la década del cuarenta, a promover la elaboración de propuestas de desarrollo a nivel nacional” (Martínez 2007). Por otra parte la autora nos proporciona una línea de indagación, a partir de la noción de “campo periférico”.

En este sentido, Martínez desarrolla este concepto a partir de la teoría de los campos de Bourdieu, y a través de un intercambio con autores como Carlos Altamirano, Beatriz Sarlo y Silvia Sigal, para aplicarlo en contextos de producción cultural periféricos. En este sentido mencionaremos lo específico y necesario de la noción de campos periféricos, de acuerdo a los fines de este trabajo, y que radica en la posibilidad de pensar la constitución de un campo de producción cultural autónomo, con jerarquizaciones y relaciones de poder internas a él, y a su vez pensarlo como campo relacional, en vinculación con un campo cultural externo, entendido como dependencia cultural periférica bajo la influencia de un centro cultural de

legitimación “que no impide una producción cultural inventiva, pero donde un aspecto no puede entenderse sin el otro” (Martínez 2007). Esto determina la denominación por parte de Martínez de “periferia de la periferia” para caracterizar la relación que se establece entre los intelectuales nucleados en torno a la asociación la Brasa como subsidiarios de la producción cultural porteña, que a su vez representa la periferia cultural de Europa.

Pensar en términos de campos periféricos para el caso en cuestión, implica por un lado identificar el origen de las discusiones indigenistas en el periodo en el que surge a su vez el gauchismo en Argentina y el negrismo en Brasil. Esto permite al menos hipotetizar en la línea teórica planteada anteriormente. Es decir, pensar el contenido indoamericanista de Dimensión, originado en la periferia argentina, como subsidiario de las discusiones que se establecieron en Perú, Bolivia, México, etc. que a su vez constituyen periferias regionales latinoamericanas. El rescate del marxismo hecho por Mariátegui, reinterpretado y aplicado a la realidad indoamericana, nos alerta al menos de la posibilidad de encuadrar este proceso dentro de la relación cultural periferia-centro. A su vez y para el caso de Mariátegui, la utilización de la teórica marxista no invalida un proceso creativo propio, lo mismo sucede con Dimensión respecto del indigenismo mariateguista. Es decir, si el factor económico pasa, y para el caso de Mariátegui, por la problemática de la tierra, en el caso de Dimensión esta problemática se verá ejemplificada en la explotación del hachero, y posteriormente en el caso del proletariado azucarero.

Fuentes.

Dimensión. Revista Bimestral de Cultura y Crítica. Año I. Numero 1. 1956

Año I. Numero 2. 1956

Año I. Numero 3. 1956

Año I. Numero 4. 1956

Año I. Numero 5. 1956

Año III. Numero 6. 1959

Año V. Numero 7. 1961

Año VII. Numero I. 1962

FRIP- Boletín mensual del Frente Revolucionario Indoamericanista y Popular. Año I. Numero 1. 1961

Año I. Numero 2. 1961

Año I. Numero 3. 1961

Año I. Numero 4. 1962

Secretaria Ideológica del FRIP (1963) Lucha de los Pueblos Indoamericano. Antiimperialismo e Integración. Norte Argentino.

Secretaria Ideológica del FRIP (1964) El Proletariado Rural detonante de la revolución Argentina. Tesis Políticas del FRIP. Norte Argentino.

Bibliografía.

Angenot, Marc. (2010): El discurso social. Los limites históricos de lo pensable y lo decible. Siglo XXI Editores.

Altamirano, Carlos. Sarlo, Beatriz. (1980) Conceptos de Sociología Literaria. Centro editor de América Latina.

Altamirano, Carlos. (2001.) Bajo el signo de las masas (1943-1973). Grupo editorial Planeta/Ariel.

Chang-Rodríguez, Eugenio. (2009): José Carlos Mariátegui y la polémica del indigenismo. América sin nombre nos 13-14

Bourdieu, Pierre. (2002) Campo de poder, Campo intelectual. Itinerario de un concepto. Editorial Montessor.

De la Fuente, José Alberto (2007): Víctor Raúl Haya de la Torre, el APRA y el Indoamericanismo. Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana, n° 24, p. 79 a 101.

De Santis, Daniel. La Historia del PRT por sus protagonistas. A formar Filas editora Guevaristas. 1° Edición-Temperley: Estación Finlandia. 2010

Landsman, Manuel Enrique. (1999) La producción intelectual y la formación del discurso sociológico en Santiago del Estero. Tesis de grado. Unse.

Martínez, Ana Teresa. (2007) Para estudiar campos periféricos. Un ensayo sobre las condiciones de utilización fecunda de la teoría del campo de Pierre Bourdieu. Revista Trabajo y sociedad. Santiago del Estero.

Santucho, Julio. (2005) Los últimos guevaristas. La guerrilla marxista en la Argentina. Biblos.

Sarlo, Beatriz. (2001) La batalla de las ideas (1945-1973). Grupo editorial Planeta/Ariel.

Remedi, Roberto Antonio. (2008) Hispanismo católico y juventud en el contexto de institucionalización de la enseñanza superior en los años 60: una aproximación a procesos de construcción de la identidad cultural y de estrategias de reproducción social en la sociedad santiagueña a mediados de Siglo XX. II Simposio Internacional sobre Religión, Cultura y Poder/III del GERE.

Terán, Oscar. (1991) Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual en la Argentina 1956-1966. Puntosur. Buenos Aires.

(2009) Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810-1980. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.